

EL LABIO CON QUE ESCRIBO

SI escribo, es por hablar. Abro la puerta
y aguardo a un hombre, una mujer. Y escribo
hablándoles despacio, como amigo.

El gesto, lento; y la palabra, cierta.

Y puesto que la puerta ya estáabierta,
salgo al campo, a ver bailar el trigo
y a hablar con los árboles: testigo
soy de la vida y la verdad incierta.

Hablo a los hombres, hablo a Blas de Otero,
hablo a los aviadores y a los mares,
al campesino, al hierro y al minero.

Por eso escribo: por hablar. Y vivo
a viva voz, rondando los lugares
más hermosos del labio con que escribo.

